

Iglesia Luterana de San Mateo de Westfield

21434 East Hardy Rd., Houston, TX 77073
www.stmatthewlcms.com

281-443-2304 o 281-443-8463
office.smlcw@gmail.com

Pastor Principal:
The Rev. Dr. Ronald A. Bogs
pastorbogs.smlcw@gmail.com
Teléfono Celular: 832-515-4830

Pastor Asociado:
The Rev. Arturo G. Mendez
pastormendez.smlcw@gmail.com
Teléfono Celular: 832-883-1705

Domingo de palma ~ 2 de abril de 2023

Color del día: Rojo: se utiliza durante los días sombríos de la Semana Santa para ayudar a ofrecer un mensaje diferente. El escarlata es un color asociado antiguamente con la pasión... el color de la sangre.

Himno de Invocación #472 - *Mantos y palmas esparciendo va*
Confesión y Absolución Página 151

✠ ✠ ✠ *Servicio de la Palabra* ✠ ✠ ✠

Introito Página 153
Salmo 24: 7-10; antifona: Sal. 118:26

iBendito el que viene en el nombre del SEÑOR!*

Te bendecimos desde la casa de Jehová.

iAlzad, oh puertas, vuestras cabezas! Y levántense, oh puertas antiguas,*
para que entre el Rey de gloria.

¿Quién es este Rey de gloria?*

iJehová, fuerte y poderoso, Jehová, poderoso en la batalla!

iAlzad, oh puertas, vuestras cabezas! Y levántenlas, oh puertas antiguas,*
para que entre el Rey de gloria.

¿Quién es este Rey de gloria?*

iJehová de los ejércitos, él es el Rey de la gloria!

iBendito el que viene en el nombre del SEÑOR!*

Te bendecimos desde la casa de Jehová.

Kyrie Página 153

Himno de alabanza (omitido durante la Cuaresma)

Salutación y Colecta del Día Página 157

Dios todopoderoso y eterno, enviaste a tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo, para tomar sobre sí nuestra carne y sufrir la muerte en la cruz. Concédenos misericordiosamente que sigamos el ejemplo de su gran humildad y paciencia y seamos hechos partícipes de su resurrección; por el mismo Jesucristo, nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre.

Antiguo Testamento Lectura Página 158

Isaías 50:4-9

⁴ El Señor omnipotente me ha concedido tener una lengua instruida, para sostener con mi palabra al fatigado. Todas las mañanas me

despierta, y también me despierta el oído, para que escuche como los discípulos. ⁵ El Señor omnipotente me ha abierto los oídos, y no he sido rebelde ni me he vuelto atrás. ⁶ Ofrecí mi espalda a los que me golpeaban, mis mejillas a los que me arrancaban la barba; ante las burlas y los escupitajos no escondí mi rostro. ⁷ Por cuanto el Señor omnipotente me ayuda, no seré humillado. Por eso endurecí mi rostro como el pedernal, y sé que no seré avergonzado. ⁸ Cercano está el que me justifica; ¿quién entonces contendrá conmigo? ¡Comparezcamo juntos! ¿Quién es mi acusador? ¡Que se me enfrente! ⁹ ¡El Señor omnipotente es quien me ayuda! ¿Quién me condenará? Todos ellos se gastarán; como a la ropa, la polilla se los comerá.

Gradual Página 158
Hebreos 9: 12a, c, 15a; PD. 111:9a

[[Cristo] entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo por medio de su propia sangre,*

asegurando así una redención eterna.

Por tanto, él es el mediador de un nuevo pacto,*

para que los que son llamados reciban la herencia eterna prometida.

Envió redención a su pueblo,*

ha ordenado su pacto para siempre.

Espístola Lectura Página 156
Filipenses 2:5-11

⁵ La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús, ⁶ quien, siendo por naturaleza[a] Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. ⁷ Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza[b] de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos. ⁸ Y, al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz! ⁹ Por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, ¹⁰ para que ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, ¹¹ y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Aleluya (omitido durante la cuaresma) Página 157

Santo Evangelio Página 158

Mateo 27:11-66

¹¹ Mientras tanto, Jesús compareció ante el gobernador, y este le preguntó: ¿Eres tú el rey de los judíos? Tú lo dices respondió Jesús. ¹² Al ser acusado por los jefes de los sacerdotes y por los ancianos, Jesús no contestó nada. ¹³ ¿No oyes lo que declaran contra ti? le dijo Pilato. ¹⁴ Pero Jesús no respondió ni a una sola acusación, por lo que el gobernador se llenó de asombro. ¹⁵ Ahora bien, durante la fiesta el gobernador acostumbraba soltar un preso que la gente escogiera. ¹⁶ Tenían un preso famoso llamado Barrabás. ¹⁷⁻¹⁸ Así que cuando se reunió la multitud, Pilato, que sabía que le habían entregado a Jesús por envidia, les preguntó: ¿A quién quieren que les suelte: a Barrabás o a Jesús, al que llaman Cristo? ¹⁹ Mientras Pilato estaba sentado en el tribunal, su esposa le envió el siguiente recado: «No te metas con ese justo, pues, por causa

de él, hoy he sufrido mucho en un sueño». ²⁰ Pero los jefes de los sacerdotes y los ancianos persuadieron a la multitud a que le pidiera a Pilato soltar a Barrabás y ejecutar a Jesús. ²¹ ¿A cuál de los dos quieren que les suelte? preguntó el gobernador. A Barrabás. ²² ¿Y qué voy a hacer con Jesús, al que llaman Cristo?

¡Crucificalo! respondieron todos. ²³ ¿Por qué? ¿Qué crimen ha cometido? Pero ellos gritaban aún más fuerte: ¡Crucificalo! ²⁴ Cuando Pilato vio que no conseguía nada, sino que más bien se estaba formando un tumulto, pidió agua y se lavó las manos delante de la gente. Soy inocente de la sangre de este hombre dijo. ¡Allá ustedes! ²⁵ ¡Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos! contestó todo el pueblo. ²⁶ Entonces les soltó a Barrabás; pero a Jesús lo mandó azotar, y lo entregó para que lo crucificaran. ²⁷ Los soldados del gobernador llevaron a Jesús al palacio[a] y reunieron a toda la tropa alrededor de él. ²⁸ Le quitaron la ropa y le pusieron un manto de color escarlata. ²⁹ Luego trenzaron una corona de espinas y se la colocaron en la cabeza, y en la mano derecha le pusieron una caña. Arrodillándose delante de él, se burlaban diciendo: ¡Salve, rey de los judíos! ³⁰ Y le escupían, y con la caña le golpeaban la cabeza. ³¹ Después de burlarse de él, le quitaron el manto, le pusieron su propia ropa y se lo llevaron para crucificarlo. ³² Al salir encontraron a un hombre de Cirene que se llamaba Simón, y lo obligaron a llevar la cruz. ³³ Llegaron a un lugar llamado Gólgota (que significa «Lugar de la Calavera»). ³⁴ Allí le dieron a Jesús vino mezclado con hiel; pero, después de probarlo, se negó a beberlo. ³⁵ Lo crucificaron y repartieron su ropa echando suertes. ³⁶ Y se sentaron a vigilarlo. ³⁷ Encima de su cabeza pusieron por escrito la causa de su condena: «Este es Jesús, el Rey de los judíos». ³⁸ Con él crucificaron a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda. ³⁹ Los que pasaban meneaban la cabeza y blasfemaban contra él: ⁴⁰ Tú, que destruyes el templo y en tres días lo reconstruyes, ¡sálvate a ti mismo! ¡Si eres el Hijo de Dios, baja de la cruz! ⁴¹ De la misma manera se burlaban de él los jefes de los sacerdotes, junto con los maestros de la ley y los ancianos.



⁴² Salvó a otros decían, ¡pero no puede salvarse a sí mismo! ¡Y es el Rey de Israel! Que baje ahora de la cruz, y así crearemos en él. ⁴³ Él confía en Dios; pues que lo libre Dios ahora, si de veras lo quiere. ¿Acaso no dijo: “Yo soy el Hijo de Dios”? ⁴⁴ Así también lo insultaban los bandidos que estaban crucificados con él. ⁴⁵ Desde el mediodía y hasta la media tarde toda la tierra quedó en oscuridad. ⁴⁶ Como a las tres de la tarde, Jesús gritó con fuerza: Elí, Elí, ¿lama sabactani? (que significa: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”). ⁴⁷ Cuando lo oyeron, algunos de los que estaban allí dijeron: Está llamando a Elías. ⁴⁸ Al instante uno de ellos corrió en busca de una esponja. La empapó en vinagre, la puso en una caña y se la ofreció a Jesús para que bebiera. ⁴⁹ Los demás decían: Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo. ⁵⁰ Entonces Jesús volvió a gritar con fuerza, y entregó su espíritu. ⁵¹ En ese momento la cortina del santuario del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. La tierra tembló y se

partieron las rocas. ⁵² Se abrieron los sepulcros, y muchos santos que habían muerto resucitaron. ⁵³ Salieron de los sepulcros y, después de la resurrección de Jesús, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a muchos. ⁵⁴ Cuando el centurión y los que con él estaban custodiando a Jesús vieron el terremoto y todo lo que había sucedido, quedaron aterrados y exclamaron: ¡Verdaderamente este era el Hijo[h] de Dios! ⁵⁵ Estaban allí, mirando de lejos, muchas mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea para servirle. ⁵⁶ Entre ellas se encontraban María Magdalena, María la madre de Jacobo y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo. ⁵⁷ Al atardecer, llegó un hombre rico de Arimatea, llamado José, que también se había convertido en discípulo de Jesús. ⁵⁸ Se presentó ante Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús, y Pilato ordenó que se lo dieran. ⁵⁹ José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia ⁶⁰ y lo puso en un sepulcro nuevo de su propiedad que había cavado en la roca. Luego hizo rodar una piedra grande a la entrada del sepulcro, y se fue. ⁶¹ Allí estaban, sentadas frente al sepulcro, María Magdalena y la otra María. ⁶² Al día siguiente, después del día de la preparación, los jefes de los sacerdotes y los fariseos se presentaron ante Pilato. ⁶³ Señor le dijeron, nosotros recordamos que mientras ese engañador aún vivía, dijo: “A los tres días resucitaré”. ⁶⁴ Por eso, ordene usted que se selle el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vengan sus discípulos, se roben el cuerpo y le digan al pueblo que ha resucitado. Ese último engaño sería peor que el primero. ⁶⁵ Lévense una guardia de soldados les ordenó Pilato, y vayan a asegurar el sepulcro lo mejor que puedan. ⁶⁶ Así que ellos fueron, cerraron el sepulcro con una piedra, y lo sellaron; y dejaron puesta la guardia.

Credo	Página 159
Mensaje de Los Niños	
Himno del Día	#474 – Con majestad montado va Sermón
<i>¿Quiere leer, perderse un sermón, necesita inspiración, necesita una revisión de la doctrina de la iglesia? Consulte el blog del Pastor Méndez en: pastormendez.blogspot.com o el blog del pastor Bogs en: rabswritings.blogspot.com.</i>	
Ofertorio y Ofrenda	#676 - Gracias, Señor
<i>Nuestras primicias y diezmos son nuestras ofrendas regulares, de máxima prioridad, proporcionadas y agradecidas al Señor por la obra del Evangelio. Nuestras Ofrendas son regalos especiales para causas especiales además de nuestros diezmos. Este es un acto de adoración para los miembros y amigos de San Mateo que son movidos por el amor de Dios para responder al Evangelio. Los invitados no deben sentirse obligados a participar.</i>	
Oración de la Iglesia	Página 160
Padre Nuestro	Página 163
Nunc Dimittis ~ Cántico de Simeón	Página 166
Salutación, Benedicamus y Bendición	Página 168
Himno De Clausura	#376 - ¡Hosanna al buen Señor Jesús!